

Prat, con estudio preliminar preparado por Joaquín Gabaldón Marquez (vol. 24); *Mercurio Venezolano*, edición facsímil, con estudio a cargo de la comisión editora (volumen 25); *Historia de Venezuela*, de Feliciano Montenegro y Colón, con estudio preliminar de Alfredo Boulton (vols. 26 y 27); *Bosquejo histórico de la revolución de Venezuela*, de José Félix Blanco, con estudio preliminar por Lino Iribarren-Celis (volumen 28); *Bosquejo de la historia militar de Venezuela*, de José de Austria, con estudio preliminar por Héctor García Chuecos (vols. 29 y 30); *Causas de infidencia*, con estudio preliminar por Mario Briceño Perozo (vols. 31 y 32), y el libro del P. Guillermo Figuera: *La Iglesia y su doctrina en la Independencia de América* (vol. 33), que se presenta como introducción a las actas capitulares del cabildo metropolitano de Caracas que publicó Mons. Nicolás E. Navarro.

LITERATURA

BAZIN, Robert: *Historia de la Literatura Americana en lengua española*. Buenos Aires, Editorial Noya, 1958, 412 págs.

La obra de Robert Bazin, más que un catálogo de autores, puede considerarse como una depurada selección de los literatos más notables de la Literatura americana post-colonial comprendida entre los años 1800 y 1900.

La selección ha sido llevada a cabo por el propio Bazin, quien, según su particular punto de vista, los ha clasificado por escuelas. Así habla de Escuela Costumbrista, Gauchesca Premodernista, Modernista-Arielista, etc., e incluye cada una de estas escuelas en distintas generaciones.

El libro aparece dividido en tres partes. En la primera, titulada "La Generación 1800-1830", nos da una clara y sucinta idea de los autores hispanoamericanos de aquella época. La segunda trata de la Generación 1830-1870, y la tercera abarca el período 1870-1900.

Hemos de confesar que hallamos esta antología un tanto incompleta. La omisión de algún literato de primera fila tal vez sea debida a que no encaja su inclusión en ninguna escuela concreta, pues no es posible pensar que no los cite por olvido o desconocimiento.

Bazin enfoca acertadamente el problema de Hispanoamérica en varios de sus aspectos: sociológico, político, literario, etc. Su mérito es mayor por tratarse de un autor europeo no español. Sin duda, ha facilitado el feliz logro de su propósito el hecho de pertenecer al grupo latino y, más concretamente, a su condición de ciudadano francés. Bazin no ha tenido más que conjugar el elemento indigenista, el derivado de España, amén de las ideas francesas trasplantadas a América.

Recalca en su obra la existencia de una mentalidad afrancesada en los escritores americanos, sin dejar de reconocer que tales ideas no siempre llegaron a Ultramar directamente desde Francia, sino a través de España.

El libro, redactado con suma claridad, no peca nunca de confusión, pese a que consideramos erróneo el desligar la literatura de los países americanos de la literatura matriz de las escuelas españolas. Es manifiesta la obsesión de Bazin por situar a los escritores estudiados en su complejo medio social, subrayando en ellos todos aquellos influjos de tipo geográfico, político, social, etc., que contribuyeron a perfilar la personalidad de los mismos.

Ha asignado en su libro una extensión proporcionada a cada una de las literaturas nacionales, según la importancia que tienen, siempre desde el punto de vista del autor, en el campo de las letras americanas. La obra, muy plausible en cuanto a su enfoque y desarrollo, resulta de indiscutible utilidad.

MARIA TERESA FORS PALLAS

GABALDON MARQUEZ, Joaquín: *Páginas de evasión y devaneo* (1948-1958). Caracas, 1959; 436 págs., en 4.º mayor.

No me toca a mí juzgar literariamente la obra literaria de Gabaldón, expuesta en su libro de versos "El poeta desaparecido y sus poemas" (Edime, 1954), en un libro de ensayos "Don Gerardo Patrulló y otros desmayos" (Buenos Aires, 1952) y en

otras obras, de signo diverso. Recientemente he leído la que comento, que forma como un telón de fondo humanístico a libros bien diferentes, unos de naturaleza jurídica y otros puramente históricos, como la antología "Muestrario de historiadores coloniales de Venezuela", la "Introducción al estudio de las instituciones políticas de España durante la colonia", el estupendo libro sobre "Fuero indígena venezolano" y la biografía que publicó sobre el secretario del primer congreso de Venezuela (1810-1811) Francisco Isnardy.

Las "Páginas de evasión" —como colección de artículos— tienen una viveza fantástica, por ser espejo de la vida intelectual y literaria de días próximos, y una vivencia, como memorias por las que desfilan escritores que están ahí, cuyos ecos llegan del Sur, como Felipe Massiani; ensayistas como Antonio Alamo y Luis Beltón Guerrero, y tipos diferentes de novelistas y poetas, como Luis Barrios Cruz, Ricardo Andreotti, Julio Carmendía y tantos más.

Este libro, por sí solo, reúne la inquietud viva de todos los ámbitos culturales, que se cruzan como eco, si llegan de Europa, o se sonorizan, si son de su propio continente, en la intimidad del afecto, del diálogo o de la rectificación. Así, sin darse cuenta y sin quererlo, Gabaldón —el descendiente de aquel español teniente-justicia de Calabozo que llegó a mediados del XVIII— nos hace la crónica de su época, como las Memorias del setentón de nuestro Madrid, sin ese achaque de edad y además fresca, jugosa y caballerosamente, como acierta a retratarse, también sin quererlo, en una frase en la que, como en broma, dice le hubiera gustado, de vivir en la Edad Media, ser de la Tabla Redonda.

Si los libros no se miden por páginas —y éste tiene muchas—, sino por su hondura de pensamiento y su servicio, éste de Gabaldón, como él mismo, enseña a ennoblecerse literariamente, para poder ser registrado con la fortuna con que registra el autor a sus personajes.

DEMETRIO RAMOS